

blecer reglas claras en sus conductas, comportamientos y esperanzas.

Con tono encantador, ritmo sostenido, ple-tórico de imágenes bien logradas, un estilo sobrio, preciso, Joaquín nos lleva, igualmente, por el universo de la literatura de la mano de la profesora Luz que, con su carácter sereno, juicioso y ponderado involucra a los estudiantes en las peripecias de Odiseo, Patroclo, Penélope. Allí la literatura se hace vida y la vida se hace literatura; allí se comprende cómo el universo de la imaginación nunca ha estado desligado del universo de lo cotidiano; allí se entiende cómo la ficción es otro lugar para darle sentido al mundo, para ofrecer una razón más a un sentimiento, a una sensación, a una desesperanza o esperanza según circunstancias. En el cuento *Odiseo en el 8° A*, la profesora Luz le dice a uno de sus caspas: “¿Sabes, Juan, que tú eres tan guerrero, tan luchador

como Odiseo? ¿Te acuerdas de Odiseo? ¡O no hacías más que mirarme la cola y el busto! Has sido capaz de buscarme, encontrarme y vencerte a ti mismo. Odiseo lo hizo toda una vida...”

Hay un aspecto en *Caspa* que llama la atención; es la manera como estos cuentos configuran una novela. Hay un eje que aglutina las narraciones, la profesora Luz, Caspa 5 y el escenario. Y eso hace del libro la ambigüedad del género. La literatura, en este caso, no tiene un esquema para pensar lo impensado, para visibilizar lo invisible; cuento, novela, poesía, ensayo, hacen de la literatura una apertura al infinito de posibilidades y todas ellas ciertas. En este sentido el libro de Joaquín, en cuya portada dice cuentos, puede pensarse como novela igualmente.

La mesa está servida, solo queda disfrutarla. Los manjares abundan y son deliciosos al paladar. Adelante, lector, no se arrepentirá. ■

El Predestinado, de Jairo Torres Sánchez



Jairo Torres

El *Predestinado* es la historia esotérica de un hombre que al nacer es ungido por un designio providencial que su tío espiritista le entrega como legado al profetizarle en su cuna, que sería presidente o Papa o Premio Nobel.

La historia se desenvuelve entonces, primero, en los claustros de

un convento, donde el protagonista se ve abrumado por el peso de seculares tradiciones medioevales y el crudo ascetismo de la orden a la cual ha ingresado e inmerso, en la problemática de la complejo fenómeno humano-religioso; para cumplir con las exigencias académicas y doctrinales desarrolla una controversial teoría sobre las relaciones pastorales de la Iglesia con su cuerpo místico constituido por los fieles, que tuviera en cuenta su doctrina social, la cual termina por causarle el repudio inclemente de la jerarquía eclesiástica.

Luego, en los laboratorios de investigación de una universidad de un viejo ancestro medieval y prestigioso abolengo, se estudió la apasionante ocurrencia de un evento astronómico para descifrar el quién debía hacer uso intensivo de conocimientos en física, matemáticas, astrología y cosmología en los cuales presenta serias falencias por las deficiencias educacionales en su país de origen.

Finalmente, las plazas públicas de un atormentado país sin esperanzas, irónicamente ubicado en el corazón de un continente llamado el Continente de la Esperanza, el cual opera teniendo como telón de fondo un acontecer tormentoso, doloroso y cruel, mancillado por la violencia, los incorregibles vicios de la política y la corrupción, pero que al mismo tiempo es deliciosamente surrealista, hasta el punto que uno de sus más terribles azotes, el tráfico de sustancias ilícitas, le permite al autor montar una parodia con unos míticos productos biotecnológicos obtenidos de materias primas existentes realmente que en vez de condenar al vicio y a la destrucción de la salud conducen al éxtasis en el amor que se encuentra amenazado por una maligna enfermedad que ha ocurrido realmente en la humanidad.

Para llegar a este propósito final el Predeterminado se somete a un entrenamiento en una fundación que tiene los propósitos más grandiosos y allí descifra la relación existente entre la tecnología, la producción y el desarrollo económico, estudiando el comportamiento de sectores industriales, la verdadera realidad de la cooperación internacional y de las relaciones

Norte-Sur, las enfermedades de las ciudades, los sistemas masivos de transporte urbano y la movilidad en las grandes urbes. De paso conoce una mítica ciudad que por la confluencia de culturas, razas, religiones y herencias imperiales, indias, latinas, sajonas y africanas que ocurren en su seno, la convierten en una atávica frontera imperial.

Ni siquiera el tío espiritista pudo eludir las obligaciones que imponía la profecía. Le ordenó establecer un sistema esotérico integrado que constara de las siguientes componentes: un centro de invocación espiritista, un consultorio astrológico, un laboratorio onírico, un parador-estadero demonológico, una academia de magia negra con templo vudú y secciones de macumba umbandista y santería, un taller para la práctica de la cabalística rosacruzista, un sistema tecnológico basado en la interacción tecnología-conciencia, una logia masónica, un centro budista universal de meditación y un reencarnadero móvil y portátil. Todos estos elementos estarán subordinados a un encadenamiento sobrenatural que sincretice todas las creencias espirituales, las orientales, las taoístas, las zoroastristas, las yemenistas, el budismo, el islamismo, el judaísmo, el hinduismo, el cristianismo, las religiones occidentales, el catolicismo, el protestantismo, la teología de la liberación los mormones, los Testigos de Jehová, y las creencias y prácticas demonológicas en un sistema integral que constituirá el proyecto espiritual más ambicioso de la humanidad.

Jairo Torres Sánchez, un versátil exponente de la intelectualidad colombiana, ingeniero químico con postgrado en ingeniería física, profesor universitario, investigador científico, experto en política tecnológica y en materiales, vivió como observador electoral, tecnócrata, burócrata y hasta muy buen fotógrafo. Recipiente del Premio Multinacional de Metalurgia, candidato al Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional, Tercer puesto en el Premio Planeta 1988. Su obra, erudita y entretenida recoge todas esas experiencias a las cuales condimenta con un picante e iconoclasta sentido del humor. ■